

El amo de mañana, desde hoy comanda Jacques Lacan

Lacan Cotidiano



n° 733 – Jueves 6 julio 2017 – 8 h 02 [GMT + 2] – lacanquotidien.fr



Algorítmico

EN AVANT

Gobernar fuera de las normas: la gubernamentalidad algorítmica por Antoinette Rouvroy

Una lección de Helmut Kohl por Myriam Mitelman

Giacomo Leopardi, el poeta del infinito por Cinzia Crosali

POESIE ET POLITIQUE
LECTURE

Todos diferentes, cada uno único, Una lectura de Danièle Silvestre



Gobernar fuera de las normas: la gubernamentalidad algorítmica por Antoinette Rouvroy

En la hipótesis de una gubernamentalidad algorítmica, es a partir de señales digitales transpirando trayectorias, relaciones e interacciones de los individuos, en lugar de normas que emanan de procesos de deliberación anteriores que se construyen "perfiles / resultados / emparejamientos" a través de los cuales los individuos son clasificados, evaluados, premiados o castigados, a través de los cuales se evalúan los méritos y las necesidades o aún las oportunidades o el peligro que existen en las formas de vida. Nunca las interacciones entre la persona y las burocracias privadas y públicas han sido tan individualizadas gracias al perfilamiento algorítmico. Este fenómeno de individualización no

tiene sin embargo nada que ver con el reconocimiento de la singularidad de los individuos. Esto es sólo un sustituto de las categorizaciones y cualificaciones *a priori* todavía demasiado generales y abstractas, políticamente debatidas, ideológicamente cuestionables, culturalmente parciales, perfiles impersonales, opacos, implícitos, indiscutibles. Estos perfiles se derivan de correlaciones estadísticamente predictivas entre variables de comportamiento impersonales detectadas automáticamente en la cantidad de datos disponibles. La doble indiferencia hacia lo que no es la individualidad sino la singularidad de una vida y de lo que la inscribe en los contextos colectivos, en favor de lo que la conecta estadísticamente a perfiles impersonales predictivos es lo que da a los procesos algorítmicos su aura de objetividad, todo haciéndolos, literalmente injustificables.

Esta extraña "solicitud" impersonal para el individuo presupone una captura digital que pasa a través de máscaras sociales, roles o posiciones asumidas, en favor de un principio de permeabilidad del espacio psíquico individual expuesto a una "visión" algorítmica que no está más limitada por ningún principio de separación entre el espacio psíquico y el espacio público ("fachada social", "pudor", "amabilidad" ...) o distorsionada o informada por la *persona*, es decir, por la máscara social – lo que, de la persona, se edita y se dirige conscientemente a los demás. Prescindiendo de cualquier apariencia, el régimen de optimización algorítmica *no* es un régimen de *verdad* que obligaría los sujetos a hablar bajo el modo de la confesión, del testimonio, sino un régimen de *no distinción entre las señales digitales, a-significantes pero calculables, y el mundo.*

En resumen, sería el fin de nuestras "ficciones", así como de nuestros regímenes de administración de pruebas y de puestas en prueba, ya que no tendríamos que unirnos a un mundo del cual ya estaríamos separados: ya hacemos digitalmente cuerpo con el mundo digital, inmersos en y atravesados por los flujos. Este régimen de no distinción entre los signos y las cosas descalifica la única cosa que tal vez es realmente impredecible e incalculable acerca de una persona: la manera siempre singular que da cuenta de sí misma y en sí misma, se da cuenta, se reconoce en sus propios gestos, en "lo que se le ocurrió (hacer)." Si el sujeto, así como el pueblo, falta siempre a sí mismo, si la sola libertad que tenemos es hacer voluntariamente lo que queremos involuntariamente, la enunciación *hipotética*, la racionalización en el *après-coup* es el modo en el cual podemos "ser dignos de lo que nos pasa" (1), en el que la persona puede "dar forma a su destino" (2). La optimización algorítmica de las interacciones entre el individuo y su entorno pasa por una racionalización de las formas a través de las cuales nos gobernamos, a las cuales ella sustituye perfiles (correlaciones entre los datos), y eminentemente evolucionados, extremadamente plásticos precediendo los individuos en sus comportamientos, trayectorias, opciones – modelos que no tienen nada más de la fijeza de los rastros, comportándose más bien como huellas digitales que preceden nuestros pasos o como sombras nunca adecuadas que

tendrían, en los movimientos de sus presas, siempre la ventaja. Esta ventaja es el *espacio especulativo* que abre la visión algorítmica en la que actúa con antelación, sobre lo que pueden los cuerpos. Estas visiones oraculares no figurativas y en ese sentido desfigurantes (3), visiones de oportunidades y peligros que no pretenden ser ni verdaderas ni falsas, sólo existen para inmunizarlo actual contra lo virtual, la probable contra el exceso de lo posible, la impasibilidad inorgánica contra los eventos orgánicos, en definitiva, *contra el cuerpo*. La gubernamentalidad algorítmica se presenta como un *sistema inmune* de la realidad digital contra cualquier heterogeneidad incalculable, contra cualquier pensamiento del exterior (4) inasimilado, irreductible, no monetarizado, no finalizado, inorganizable, soberano (5), es decir, también, *contra el mundo*. La gubernamentalidad algorítmica no es un régimen de normalización es un sistema de *neutralización*. Descartando el mundo y sus representaciones en favor de una realidad hecha de flujos digitales (6) para los sellos libres de eventos, que neutraliza el poder de los sujetos: su capacidad de enunciación hipotética (que es también capacidad de borrar sus rastros, de mentir, de fingir), su capacidad de reluctancia (no hacer todo lo que pueden hacer), su capacidad para decidir (a asentarse bajo el fondo de la indecisión en lugar de obedecer a los resultados de un cálculo) y su capacidad para planificar colectivamente lo posible. Este gubernamentalidad algorítmica nos expone a una serie de desafíos sin precedentes. Cómo, frente a la liquidación algorítmica de las formas a través de las cuales nos gobernamos, mantener abierta - como enganches en el marco fluído del real - la posibilidad del "proyecto" *político* y la supervivencia de los *sujetos*? ¿Cómo asegurar que los animales heterocrónicos que somos no sean tomados en cuentasolamente en tanto que agregados temporales de datos explotables en masa? Cómo, frente al hiper individualismo optimizador, revitalizar el espacio público como espacio para la deliberación sobre la cosa común irreductible en la única competencia de intereses individuales y como una muestra de los límites de la representación, es decir como lugar de apertura a nuevas posibilidades políticas? Podemos goberarnos fuera de las normas sin disolverse en el flujo?

Intervención pronunciada en el 4to Congreso Europeo de Psicoanálisis, PIPOL 8, sobre " la clínica fuera de las normas", 2 de julio de 2017, Bruselas. Texto publicado con la autorización del autor. AntoinetteRouvray es investigadora calificada del FRS-FNRS, Centro de Investigación Información, Derecho y Sociedad, Universidad de Namur.

Notas:

1 : Gilles Deleuze - dernier cours de Vincennes - Anti-oedipe et autres reflexions cours du 3 juin 1980.

2 : Albert Camus, Le mythe de Sisyphe. Essai sur l'absurde, Gallimard, 1942.

3 : “Desgarrar la representación, la tela de la transcendencia, (...) es la condición necesaria para hacer frente (sin por lo tanto nunca haber hecho frente) a lo inimaginable.” (Boyan Manchev, “Persistence de l’image et devenir-sensible du sensible. Georges Bataille et la sur critique de la représentation“, Le Portique, n.29, 2012, document 9).

4 : Michel Foucault, « La pensée du dehors » (1966), Dits et écrits, I. 1954-1975, texte n°38.

5 : Juliette Feyel, “Le corps hétérogène de Georges Bataille”, Actes du colloque international “Projections : des organes hors du corps” (13-14 octobre 2006), à retrouver ici

6 : “sea la abolición de toda sustancia-sujeto y de toda sustancia-objeto: no hay sino puntualidades subjetivas y objetivas, pausas momentáneas en la producción indefinida de los flujos.” (Frédéric Neyrat, Clinamen. Flux, absolu et loi spirale, ère, 2011, p.25)

Traducción, Magda Gómez



Una lección de Helmut Kohl
por Myriam Mitelman

La ceremonia de despedida dedicada este 1 de julio 2017 al "Ciudadano de honor de Europa" que fue el canciller Helmut Kohl, "padre" de la reunificación alemana, es una oportunidad para reflexionar sobre Alemania y su historia reciente, después del nacional socialismo. País bajo la ocupación de las potencias aliadas en 1945, su integración en las estructuras occidentales se hizo muy poco a poco. Fue en 1955 que los acuerdos de París, votados a la vez por el Parlamento occidental alemán, el *Bundestag* y por la Asamblea nacional francesa, restituyeron a la república federal alemana su soberanía. Le quedaba a la Alemania democrática hacerse aceptar de nuevo en el mundo. Este deseo, que consistió en tomar sobre sí la carga de la Alemania nazi, animó, con diferentes sensibilidades, la acción de cada uno de los siete cancilleres federales electos desde 1949. Helmut Kohl podía presumir de ser el primero en no haber participado en la máquina del Tercer Reich, salvado "por la gracia de un nacimiento tardío" (1), como él lo decía – el tenía quince años al final de la guerra. No se sintió menos responsable de las desgracias que Alemania había infligido a Europa y al mundo. Si al principio administró el país con resultados moderadamente convincentes a los ojos de sus electores - él no pudo frenar el desempleo ni frenar la deuda –le es atribuido el haber sido capaz de detectar el momento donde la unificación alemana podía realizarse, y haberla llevado a cabo a una velocidad y con una determinación que le valió el reconocimiento de los medios de comunicación, pero que los intelectuales no apreciaban, no se privaban de burlarse de su estupidez, su falta de cultura y provincianismo.

Artífice de la unificación alemana

La reunificación de Alemania, no fue lo que provocó temor y temblor de todos lados, fue el acto de Helmut Kohl. Le Spiegel, su adversario de siempre, recuerda aún recientemente (2) la seguridad con la que este gigante – cuya incertidumbre en materia de política exterior era el hazmereír de todos hasta entonces - se movía entre las esperanzas del país y los temores de las naciones extranjeras, y cómo, durante unas semanas cruciales, avanzó con energía, superando los obstáculos y mostrando la delicadeza a la hora de considerar las preocupaciones de sus compañeros Kohl identificó ese respiro y aprovechó el momento en que muchos otros probablemente habrían fallado. Hombre de contactos e intercambios, supo convencer a las naciones vecinas que la unificación de Alemania y la construcción europea debían concebirse como el anverso y reverso de la

misma moneda. Se había ganado el apoyo decisivo de François Mitterrand y Mikhail Gorbachov.

El acercamiento con las otras naciones era su consigna. Desde su primer mandato como canciller, tenía en como objetivo construir relaciones pacíficas con todos los pequeños y medianos Estados de Europa, y había trabajado para el acercamiento franco-alemán, inmortalizado por la fotografía de su largo apretón de manos con Mitterrand en Douaumont, en 1984. Kohl estaba convencido de que la unificación alemana no tenía sentido, no era concebible, ni realizable sino en una Europa fuerte, no dominada por Alemania.

Extender

la

vecindad

Para revisar el curso de los acontecimientos desde la post-guerra, la "reconciliación" aparece como un significativo mayor del proceso de la reunificación alemana: bajo el mandato de Willy Brandt, por ejemplo, (1969-1974), la reflexión y la acción política estaban centradas en la reconciliación con los países del Este; "reconciliación", un concepto que por su modestia, su ausencia de cualquier forma de ambición conquistadora mitigó el alcance del deseo de unificación, fuente de inquietud y de angustia para los Estados vecinos de Alemania, que pensaban que los sueños imperialistas y guerreros que marcan la historia de esta nación (3). La estrategia de reconciliación presupone en efecto la dependencia al Otro, sin el acuerdo y el apoyo del cual la existencia es impensable. Kohl estaba convencido de la necesidad de la existencia de un socio en lugar de un enemigo, de un Otro que quería reforzar fortaleciendo al mismo tiempo su país. Para esto, él había sacrificado el marco alemán, símbolo querido por los alemanes, en favor del euro exigido por Mitterrand. Existir por y con los vecinos europeos, extender lo más posible este vecindario, así es como Kohl veía Europa. La lógica de asociación, en la que Alemania se inscribió con constancia, se distingue profundamente de la representación de una totalidad dominante, basada en el sentimiento nacional, lo que la llevó al Tercer Reich. Durante décadas, la estrategia alemana de la reconciliación fue una manera de atarse a los Estados europeos para protegerse, a sí misma y a sus vecinos, de cualquier nueva tentación de conflicto armado. Era necesario para esto ceder en la identidad. El concepto de "reconciliación" era, por cierto, la invención de un alemán en la "identidad cuestionable", Egon Bahr, judío por su ascendencia materna excluido por esta razón de las fuerzas armadas alemanas en 1944. Fue el consejero influyente de Willy Brandt, principal instigador de *Ostpolitik*, inventor del "cambio a través de un acercamiento" con el Este y promotor del Tratado de Moscú firmado en 1970 entre la República Federal de Alemania y la Unión Soviética que le valió el premio Nobel de la paz.

A propósito de la ceremonia dedicada a Helmut Kohl, lo que golpea y sorprende es que se lleva a cabo no en Alemania, sino en Francia, a Estrasburgo. Ciertamente, este fue el resultado de dos semanas de delicadas negociaciones entre la familia y el gobierno alemán. Pero midamos el juego permitido hoy en día: que el último homenaje a un hombre de Estado alemán se lleve a cabo en Francia es concebible en este espacio que se formó en 1990, por el espíritu de decisión del canciller fallecido y en el que trabajamos desde hace 25 años. Todo lo que uno puede pensar también con respecto a su gusto por el poder, su conservadurismo, el escándalo relacionado con la financiación de su partido, la CDU, que había arruinado su reputación al final, Kohl es aquel que supo cómo colarse a través los eventos para realizar en un mismo movimiento la unificación de las dos Alemanias y una Europa que hace que nuestro sea respirable.

¿El psicoanálisis en Alemania?

¿Esta reflexión nos enseña algo con respecto a la situación del psicoanálisis en Alemania? Dejó de existir allí en la década de 1930, para ser luego transmitido solamente por el discurso universitario y estar hoy completamente neutralizado debido a su dependencia del gran sistema de salud mental.

Además, para introducir Lacan en este país, ¿no es una buena estrategia pedir prestado a los alemanes su método? Conciliaciones y política de pequeños pasos son un manual para conocer y explorar, en un país que se dirigió al Otro desde hace mucho tiempo para evitar tener que tomar forma en su identidad.

1 : Helmut Kohl, cité dans Der Spiegel, n° 26, 22 juin 2017.

2 : *Ibid.*

3 : Cf. Herfried Münkler, Les Allemands et leurs mythes, *Die Deutschen und ihre Mythen*, Rohwolt, 2009

Traducción: Magda Gómez

POESIE ET POLITIQUE



Giacomo Leopardi, el poeta del infinito por Cinzia Crosali

L'infinito
Sempre caro mi fu quest'ermo colle,
E questa siepe, che da tanta parte
Dell'ultimo orizzonte il guardo esclude.
Ma sedendo e rimirando, interminati
Spazi di là da quella, e sovrumani
Silenzi, e profondissima quiete
lo nel pensier mi fingo, ove per poco

Il cor non si spaura. E come il vento
 Odo stormir tra queste piante, io quello
 Infinito silenzio a questa voce
 Vo comparando: e mi sovvien l'eterno,
 E le morte stagioni, e la presente
 E viva, e il suon di lei. Così tra questa
 Immensità s'annega il pensier mio:
 E il naufragar m'è dolce in questo mare.
 Giacomo Leopardi (1818)

El infinito
 Siempre caro me fue este yermo monte
 Y ese obstáculo, que de esta parte
 del último horizonte la vista excluye.
 Mas sentado y mirando interminables
 espacios tras él, y sobrehumanos
 silencios, y profundísima quietud.
 Mi mente imagina; tanto que por poco
 mi corazón se asusta. Y como el viento
 oigo susurrar entre las plantas, yo aquel
 infinito silencio a esta voz.
 Voy comparando: y me acuerdo de lo eterno,
 y las muertas estaciones, la presente
 viva, y su sonido. Así en esta
 inmensidad mi pensamiento se hunde:
 y el naufragio me es dulce en este mar
 (Traducción: Hernán A. Isnardi)

"Usted puede hablar de moral en tanto que usted quiere un pueblo mal gobernado; la moral es una palabra, la política un hecho: la vida doméstica, la empresa privada, como toda realidad humana, reflejan la organización general de un pueblo. Es suficiente observar las diferencias entre la moral práctica y aquella de los modernos, gobernados de otra manera"¹
 "Usted sabe que yo aborrezco la política, porque creo, incluso veo, que los individuos son infelices cualquiera que sea el gobierno, falta de la naturaleza que hizo los hombres para la desgracia, y me río de la felicidad de las masas, porque mi pequeño cerebro no puede concebir una masa feliz compuesta de individuos infelices."²
 Así el poeta y filósofo italiano Giacomo Leopardi escribió a su amiga Fanny Targioni

Tozzetti, *nobildonna* italiana, conductora de un salón literario. A pesar de que muestra una distancia con respecto a la política, escribiendo por ejemplo en 1828: "No puedo concebir que el alto nivel de saber se limite al conocimiento político y estadístico", en realidad G. Leopardi no es en absoluto ajeno a los movimientos de su época.³ Él observa e interpreta, a veces con trágica claridad, los acontecimientos de la historia de su mundo y del mundo pasado. ¿Cómo podemos definir Giacomo Leopardi: progresista o reaccionario? ¿Religioso o anticlerical? ¿Materialista o espiritual? Se le conoce como un gran poeta, como filósofo, pero ¿cuál es su pensamiento político? Él nació en 1798, cuando los ejércitos de Napoleón invadieron la península itálica. Ellos ocuparon, entre otros, la Marche, región del Estado Pontificio, y la ciudad de Recanati, donde vivía Giacomo. Bajo la dominación francesa el Papa fue despojado de su poder temporal y la República romana fue proclamada. La familia de Giacomo, muy católica y reaccionaria, era contraria a estos cambios, y se dice que el padre del poeta, el conde Monaldo, que ocupaba un cargo público en la ciudad de Recanati, quien se encontraba en la alcaldía el día del pasaje de Napoleón Bonaparte, se negó a levantarse de su asiento, diciendo que un caballero no tenía que levantarse ante un desequilibrado de ese género.

Después de la derrota de Napoleón en Waterloo y el Congreso de Viena (1815), donde Italia fue definida con desprecio por el canciller austríaco Metternich como "una expresión geográfica" los antiguos poderes e instituciones fueron colocados de nuevo.⁴ Era la época de la Restauración. Todo tenía que volver a ser como antes. Pero desde 1821 los disturbios contra los poderes establecidos por el Congreso de Viena se rompen sin éxito en Italia. En 1831 se reanudaron en la región de Giacomo, y fueron sofocados como los anteriores. La represión que siguió puso en crisis las organizaciones de los *Carbonari* quienes trabajaban por la libertad y por la obtención de una Constitución. Fue en este clima que Mazzini funda la *Giovane Italia*, una organización político-revolucionaria en la fuente del *Resorgimento* italiano. Este es el nombre dado al movimiento revolucionario que conducirá, en 1861, a la unidad de Italia.

El joven Leopardi creció en este ambiente, muy influenciado por sus padres y por lo tanto opuesto a Napoleón y a toda dominación extranjera de su país. Se incorporó en su juventud a las ideas de su padre ultra-realista y tradicionalista. Poco a poco construyó su pensamiento personal cada vez más materialista y muy crítico con la religión. Políticamente se posicionó en tanto que patriota democrático y republicano. En esta segunda fase, entre 1818 y 1823 aparecen varios poemas patrióticos: "*All'Italia*" "*Sopra il monumento de Dante*" y "*Ad Angelo Mai*" en los cuales el poeta invita al pueblo italiano a redescubrir el espíritu nacional, la unidad y la Independencia de la política italiana.

El pesimismo de Leopardi

El tema central de la filosofía de Leopardi es la "condición humana", la miseria humana destinada a la enfermedad, la vejez y la muerte (*l'infelicità*). El pesimismo atraviesa toda su obra. Hemos aislado tres fases de este pesimismo: individual, histórico y cósmico.

La primera, el *pesimismo individual*, concierne su vida y su persona, caracteriza su adolescencia, cuando Giacomo pensaba que la vida había sido tacaña con él. Este es el momento en el que las ilusiones de los sueños de la infancia caen y aumenta la desilusión, el aburrimiento y el sentimiento de inutilidad. Crecer en una familia como la suya, con un padre reaccionario y una madre fanática, severa y poco afectiva, no facilitó el desarrollo de Giacomo. Él se refugió en los miles de libros de la biblioteca de su padre, abandonándose en un estudio "loco y desesperado" que contribuirá a empeorar sus enfermedades crónicas, deformidades físicas y debilidad en sus ojos.

El *pesimismo histórico* está vinculado a la observación de la gran Historia, y las decepciones que ella ha producido. Giacomo piensa en ese momento (en la vía de Rousseau) que el hombre es bueno por naturaleza y que es la sociedad la que lo corrompe. Su comparación entre los tiempos pasados y los tiempos modernos no es favorable para los últimos. La felicidad pertenece, según el poeta, a los tiempos de la antigüedad clásica, que estaban dominados por la imaginación y la poesía. Sólo la naturaleza, piensa Leopardi, puede producir unas pocas ilusiones de felicidad para los hombres. La razón al contrario destruye la imaginación y la fantasía, y produce una forma de progreso donde solamente la satisfacción de necesidades es tenida en cuenta.

Sus reflexiones sobre la tristeza lo llevan a desarrollar una "*teoría del placer*" según la cual el hombre tiene un deseo de placer infinito, que nunca podrá ser satisfecho. Esta insatisfacción es la raíz de sus tormentos. En esto Leopardi es para nosotros muy interesante, él había percibido la inclinación del hombre hacia un goce ilimitado, que nunca puede ser realizado y mostró la imposibilidad para los hombres de la felicidad total. Él escribe en el Zibaldone:

"[...] El ser viviente ... desea el bien sin límites. ... En esencia, este bien no es otra cosa que el placer. Todo placer, tan intenso que sea, tiene límites. [...] En consecuencia, ningún placer puede satisfacer al ser viviente. Es entonces este deseo en sí mismo la fuente de nuestra insatisfacción (12 de febrero 1821) "5.

La quiebra de los movimientos de liberación italianos de 1821 provoca en él una gran

decepción y socava su creencia en un cambio que habría podido llegar gracias a la participación política y ciudadana.

Un "pesimismo cósmico" caracteriza la segunda parte de su vida: una reversión tiene lugar en su relación con la naturaleza: si antes ella podía sola aliviar las penas de los hombres, ahora ella se convierte en hostil y maligna, como una madrastra a la que no le importa sus hijos, ella es la responsable de todos los males y de todos los sufrimientos humanos. En el famoso poema "A Silvia" escribió:

O Natura, o natura,
Perché non rendi poi
Quel che prometti allor?
Perché di tanto
nganni i figli tuoi?

Oh Natura, oh natura,
¿Por qué no das
Lo que prometes entonces?
¿Por qué engañas
A ese punto tus hijos? 6

¿Qué solución hay allí entonces en esta visión tan pesimista de la vida y por lo tanto de la política? Leopardi pone su confianza en una especie de religión secular: una filosofía que no se basa en ilusiones, sino en la recuperación de las grandes pasiones del pasado, la fuerza del alma, el coraje, la virtud. El continuará siendo pesimista, pero en la última parte de su vida, será para él un *pesimismo heroico* (1827-1837) en el que apoya el valor de la amistad, del honor, la exigencia de una actitud humana heroica y de una moral constructiva, basada exclusivamente en el hombre y no en la trascendencia. Su poema "*La Ginestra*" es también un manifiesto de ética: la ética de la solidaridad. La alianza entre los hombres, canta el poeta, podrá crear la cadena social, la *social catena*, en la cual los hombres se unen en contra de la naturaleza malvada y contra el mal que el destino nos ha dado, "*il male che ci è dato in sorte*" (*La Ginestra* v. 116). Esta disposición nos permite rechazar con coraje la idea de la Providencia y las fábulas de un siglo orgulloso y estúpido, "*les superbe fole del secol superbo e sciocco*" (v. 53).

Allí donde reina la calma, no hay libertad 7

La pregunta sobre Giacomo Leopardi "política" queda abierta. El crítico literario Elio Gioanola 8 no dudaba en negar la existencia del pensamiento político, estructurado en Leopardi. Él escribe: "Cumpliendo con los textos, el apoliticismo de Leopardi aparece radical y en el mejor de los casos podríamos hablar de una metapolítica como dominio político utópico de lo bello y lo verdadero." 9.

Otros críticos, como Fabio Frosini, de la Universidad de Urbino, encontraron que la intención del pensamiento de Leopardi es, al contrario, muy política. F. Frosini sostiene¹⁰ que su trayectoria esta guiada por una teoría materialista del pensamiento. Esta trayectoria está presente en sus obras más importantes: "*Le Operette morali*" y el "*Discorso sopra lo stato presente dei costumi degli Italiani*".

Inizio modulo

Fine modulo

Los "*Operette morali*" representan la primera sistematización materialista de su pensamiento y F. Frosini los considera como la cúspide del interés de Leopardi por la política . Hizo hincapié que en Leopardi, la política, toda política, deben confrontarse con la irreductibilidad del elemento individual, elemento sin el cual no puede existir ningún proyecto de civilización. Leopardi escribió sobre este tema: "Humildemente solicito si la felicidad de los pueblos puede concebirse sin la felicidad de los individuos" 11. En 1820 Leopardi lee las *Consideraciones sobre las causas de la grandeza de los romanos y su declinación* de Montesquieu (1794), y los "Discursos" de Maquiavelo. De Montesquieu él adopta:

- el concepto antiguo, republicano, de *libertad*
- la necesidad política de una articulación entre política y religión.

La idea republicana de Leopardi se basa entre otras cosas en la oposición entre religión pagana (abierta, transparente y solar) y religión católica (oscura, misteriosa y sombría). Añade la supremacía de las virtudes heroicas así que la crítica de la indiferencia crítica (*indifferentismo*) y del egoísmo, que caracterizan a la civilización moderna. "Cualquier pretendida sociedad dominada por el egoísmo individual es brutal; ella es la barbarie más feroz de las barbaridades." 12

La lectura de *Consideraciones sobre las causas de la grandeza de los romanos y su declinación* lo lleva a reflexionar sobre todo en el concepto de libertad. Montesquieu, inspirado en Maquiavelo , consideraba que la verdadera libertad no esta en la ausencia de leyes, sino

en su eficacia. Estas leyes deben ser el resultado de una dialéctica entre todos los componentes del cuerpo político. Leopardi refiriéndose a Montesquieu escribió en el primer período de Zibaldone:

"El objetivo de la civilización moderna debía ser, llevarnos de alguna forma a la civilización antigua, ofendida y sofocada por la barbarie de los tiempos intermediarios. Pero cuanto más examinamos la civilización antigua y la comparamos a la nuestra, más deberíamos reconocer que ella ocupaba un punto de equilibrio entre dos excesos, equilibrio el único capaz de asegurar una cierta felicidad al hombre que vive en sociedad. [...] La civilización ha suavizado la tiranía, pero igualmente la hizo eterna cuando ella duraba poco tiempo debido a sus excesos. Sofocando las revueltas y disturbios civiles en lugar de pararlos simplemente como trataban de hacer los antepasados (Montesquieu sigue repitiendo que las divisiones son necesarias para la preservación de la República, para oponerse al desequilibrio de poderes, etc. Y que en las Repúblicas bien organizadas, las divisiones no pueden ser contrarias al buen orden porque éste proviene de la armonía y no de la calma y la pasividad general, nacido de la preponderancia aplastante de los unos con respecto a los otros, y finalmente en regla general, allí donde reina la calma, no hay libertad), *la civilización no ha garantizado el orden, pero sí la durabilidad y la tranquilidad de un desorden que no cambia, la nada de la existencia humana*. En suma civilización moderna nos ha llevado a lo opuesto de la civilización antigua y no podemos entender cómo dos cosas opuestas podrían hacer una sola, y reclamarse ambas como civilizaciones. No se trata aquí de finas diferencias sino de contradicciones esenciales: o bien los antiguos no eran civilizados, o somos nosotros que no lo somos" 13.

Para Leopardi, comenta Frosini 14, la libertad es la condición de la estabilidad y no al revés. La libertad es el conflicto de partes divididas. El verdadero orden es entonces el conflicto, no todos los conflictos, pero aquel mantenido bajo control en los márgenes de una moral compartida, es decir, la moralidad de la antigüedad, cuya religión pagana era garante. Esta moral, según Leopardi no es aquella promovida por el cristianismo. Este último habiendo valorado las nociones de humildad y de abyección, hizo al hombre débil. Y el hombre débil que piensa más en la vida eterna que en su vida en la tierra, se somete fácilmente a la tiranía. Leemos una vez más en el Zibaldone: "El cristianismo volvió al hombre inactivo[...] Si el hombre considera este mundo como un exilio y sólo se preocupa por una patria situada en el otro mundo, qué le importa la tiranía ? [...] El espíritu del cristianismo incita a los hombres, como ya lo dije, a no preocuparse por este mundo - si son consecuentes deben necesariamente tender a la inacción para todo lo que concierne nuestra vida, el mundo se convierte así en muerte y monotonía. Compare estos efectos en el presente con los de la antigua religión que veía en este mundo la patria y en el otro el exilio. (Zibaldone 29 de septiembre, 1820). Un cuerpo débil no aloja el coraje, el fervor, los nobles sentimientos, las ilusiones fuertes, etc. (Zibaldone 30 de septiembre, 1820). Un cuerpo esclavo

tiene un alma esclava»¹⁵.

Conclusión

De Leopardi, Antonio Gramsci decía que él representaba en forma dramática la crisis de transición hacia el hombre moderno: el abandono crítico de los antiguos conceptos trascendentales antes de haber encontrado un nuevo sistema que da certeza sobre lo que acabamos de abandonar. Para Leopardi la modernidad no puede reducirse a la marcha frenética del desarrollo industrial a la cual asistió en su época. Ya en 1826, citando el *Zibaldone* [§ 4199] los inventos más sorprendentes (el globo de aire caliente, la navegación a vapor, el telégrafo), él ironiza sobre la certeza generalizada de que esto traerá la felicidad total a la humanidad y se rebela contra el optimismo triunfal en el poder de la ciencia y la tecnología. Con su habitual lucidez, y su ironía cáustica, él muestra cómo la industrialización se basó en la lógica de la ganancia, la guerra y la desgracia. El papel del poeta, dice, es el de denunciar la mistificación de los avances tecnológicos que tienden a sustituir el hombre real por la "masa", y a producir " la felicidad de la masa" detrás del cual es ocultado y negado el sufrimiento singular del individuo.¹⁶

Notas:

1 Leopardi G., « Lettera a Fanny Targioni Tozzetti del 5.12.1831 », Epistolario, a cura di F. Brioschi e P. Landi,

2 Bollati Boringhieri, Torino, 1998, p. 1852 (trad. C. Crosali). Leopardi G., « Lettre à Pietro Giordani du 24 juillet 1828 », Epistolario, op. cit., p. 1534.

3 El reino lombardo bajo los austriacos, el gran Ducado de Toscana bajo Fernando III de Habsburgo.

4 Lorena, el reino de las Dos Sicilias bajo los Borbones, los Estados Pontificios bajo el Papa. Sólo el Reino de Cerdeña conserva un cierto grado de autonomía. Leopardi G., *Zibaldone*, op. cit., p. 351-352.

5 Leopardi G., « A Silvia », *Poésies et Œuvres morales de Leopardi*, (Traduction par F.A. Aulard), Tome deuxième,

6 Alphonse Lemerre éd., 1880, p. 22-24. Cf. Montesquieu, *Considérations sur les causes de la grandeur des Romains et de leur décadence*, Gallimard, Coll. Folio classique, 2008. (G. Leopardi, dans le *Zibaldone*, donne pour référence le chapitre.9).

Elio Gianola (1934-) est un critique littéraire, écrivain et professeur universitaire d'italien.

8 Gioanola E., « Leopardi, la malinconia », Milano, Jaca Book, 1995, p. 469 (trad. C. Crosali).

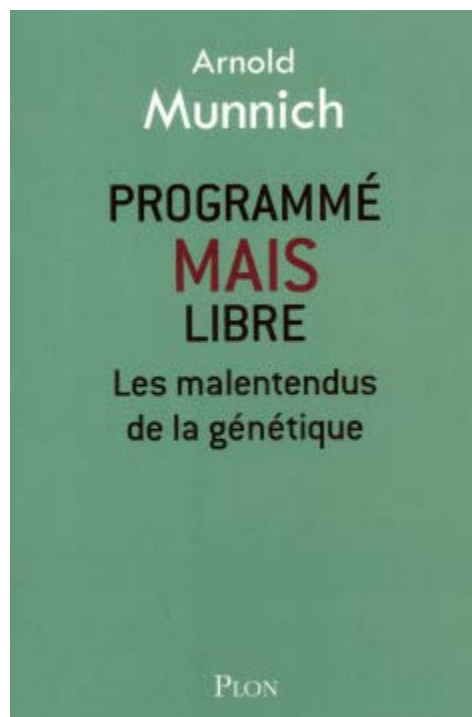
9 <http://isonomia.uniurb.it/vecchiaserie/2006frosini.pdf>

10 Leopardi G., « Lettre a Pietro Giordani du 24 juillet 1828 », Epistolario,, op. cit., p. 1534 (trad. C. Crozali).

- 11 Leopardi G., Zibaldone, op. cit., p. 361, § 674.
12 Ibid., p.136-137, § 162-163.
13 <http://isonomia.uniurb.it/vecchiaserie/2006frosini.pdf> (p. 8)
14 Leopardi G., Zibaldone, op. cit., p.186-187, § 253-255.
15 Cf. Leopardi G., Palinodia al Marchese Gino Capponi, vv. 197-207

Traducción: Magda Gómez

LECTURES



Todos diferentes, cada uno único

Una lectura de Danièle Silvestre

Arnold

Munnich

Programado pero libre. Los malentendidos de la genética. Plon, 2016

Programado pero libre: el título de esta obra es reconfortante. De entrada, anuncia que todo nuestro porvenir no está escrito de antemano en nuestro genoma y que nos queda una parte de libertad. Uf!

El autor comienza por despejar algunas ideas preconcebidas, como la creencia de que el análisis del genoma resolverá todos los problemas; de la misma manera, nos recuerda que el gran depósito de los genes de las enfermedades no son los enfermos sino los portadores sanos.

No hay que confundir la observación científica y su eventual aplicación terapéutica, lo que lleva al autor a explicar e informar para “no ser cómplice de los charlatanes”. Le secuenciación del genoma humano (la determinación del encadenamiento de sus elementos constitutivos) necesitó veinte años de trabajo cooperativo internacional. Hoy en día, está al alcance de casi todos los laboratorios de investigación y permitió identificar casi 9000 enfermedades genéticas en los seres humanos. Todos son diferentes y cada uno es único. El público confunde predicción estadística de tal o cual problema médico y riesgo para un sujeto en particular. La tecnología es una cosa, el uso que se hace de ese saber fundado en estadísticas – sobre “este hombre promedio que [...] no existe” (1), subrayaba Lacan – es otra. Sin hablar de los objetivos lucrativos que resultan de las grandes empresas que desarrollan test genéticos de detección de tal o tal síndrome, ni del acceso abierto para las empresas de la industria farmacéutica y a las aseguradoras de lo que tenemos como más íntimo. Intereses financieros y reivindicaciones de usuarios se entremezclan entonces para permitir o controlar el uso de tal medicamento nuevo, pero que aún no ha pasado por test de ensayos clínicos. Arnold Munnich cita a Henri Atlan: “Conocer mejor los determinismos que nos gobiernan permite experimentar una mayor libertad y no nos prohíbe experimentar la novedad”. Incluso programado, puedo experimentar el libre albedrío. En contrapunto, la búsqueda del mal menor es el hilo rojo de la acción. Por ejemplo, en el diagnóstico preimplantacional, en la investigación de niños autistas (en el autismo las

anomalías genéticas serían de un tercio) y la toma de conciencia de un desastre sanitario que se anuncia con la drepanocitosis (enfermedad genética – la más frecuente en Francia – de la hemoglobina, que arrasa particularmente en África subsahariana y afecta 50 millones de personas en el mundo; su terapia genética es actualmente una realidad, pero confronta la fragilidad social de la población concernida (2). En fin, todo no es genético: la longevidad creciente especialmente, cuyo progreso se debe a factores sociales y médicos, sobre todo al dispositivo médico más que a los medicamentos. Pero la enfermedad de Alzheimer es la contraparte de esta longevidad.

Notas:

1 : Lacan J, «Entrevista a Jacques Lacan en la revista Panorama» (1974). Enlace a entrevista: <http://elpsicoanalisis.elp.org.es/numero-27/entrevista-a-jacques-lacan-en-la-revista-panorama-1974/>

2 : Cf. Munnich A., «Sciences et régimes totalitaires», Lacan quotidien, n° 712, 2 juin 2017. Traducción al español: Cf. Munnich A., “Ciencias y regímenes totalitarios”, aparecido en Lacan cotidiano, n° 712, 2 de junio 2017.

Traducción: Stéphanie Malecek

Lacan Cotidiano

publicado por navarin editores

INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA

- Comité de dirección

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – navarinediteur@gmail.com

Comité de Dirección: Jacques Alain Miller
Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose
(eve.navarin@gmail.com). Jefe de Redacción : Daniel Roy
(roy.etenot@gmail.com). Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen. Cronistas: (ya vendrán)
Maquetistas : Cécile Favreau ; Luc Garcia. Electronico : Nicolas Rose.
Secretariado : Nathalie Marchaison. Secretaria genral : Carole Dewambrechies-La Sagna. Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Daniel Roy.

- Responsable de la maquetación de la edición en español y coordinador de las traducciones:
Mario Elkin Ramírez marioelkin@gmail.com por la Nueva Escuela Lacaniana.

Traducción de Magda Gómez y Stéphanie Malecek

Seguir Lacan Cotidiano:

- ecf-messenger@yahoogroupes.fr ◻ **lista de información de las actualidades de l'école de la cause freudienne y de las acf**
- ◻ **responsable : Éric Zuliani**
- pijolnews@europsychoanalysis.eu ◻ **lista de difusión de l'eurofédération de psychanalyse**
- ◻ **responsable : Gil Caroz**
- amp-ucqbar@elistas.net ◻ **lista de difusión de l'association mondiale de psychanalyse**
- ◻ **responsable : Oscar Ventura**
- secretary@amp-nls.org ◻ **lista de difusión de la new lacanian school of psychanalysis**
- ◻ **responsables : Florencia Shanahan y Anne Béraud**
- EBP-Veredas@yahoogrupos.com.br ◻ **lista sobre el psicoanálisis de difusión privada y promovida por la AMP en sintonía con la escola brasileira de psicanálise** ◻ **moderadora : Patricia Badari** ◻ **traduction lacan quotidien en el Brasil : Maria do Carmo Dias Batista**
- ◻ eolpostal@webmatter12.com.ar ◻ **Lista de difusión de la Escuela de la Orientación lacaniana** ◻ **Responsable Silvia de Luca**
- ◻ mavictoriacla@icloud.com ◻ **NEL NOTICIAS, lista de la Nueva Escuela Lacaniana** ◻ **Responsable María Victoria Clavijo**
- ◻ comunicacion@elp.org.es ◻ **Comunicaciones ELP. Lista de la Escuela Lacaniana de**

Psicoanálisis ▫ Responsable: Gaby Medin

Para acceder al sitio Lacan Cotidiano en
Francés LacanQuotidien.fr [PULSE AQUI](#)

•Para los autores

Las propuestas de textos para una publicación en Lacan Cotidiano deben dirigirse por mail (catherine lazarus-matet clazarusm@wanadoo.fr) o directamente sen el sitio lacanquotidien.fr pulsando en:

"proposez un article",

Enviado en word ▫ Police : Calibri ▫ tamaño de caracteres : 12 ▫ Interlinea: 1,15 ▫ Paragrafo : Justificado

▫ Notas : al final de